

RAJOY INICIA EL CAMBIO

Sus primeros nombramientos ratifican la convicción de que configurará un primer Gobierno con hombres y mujeres de su más estrecha confianza, de su círculo inmediato

LA comparecencia de Mariano Rajoy ayer, ante la Junta Directiva Nacional del Partido Popular, desveló dos claves del inicio de esta nueva legislatura. Por un lado, el pacto con el PSOE sobre la distribución de los puestos en las Mesas de las Cámaras. Por otro, los dirigentes populares que ocuparán los principales cargos en el Congreso de los Diputados y el Senado. El acuerdo con los socialistas concede al PP, como era lógico, el control de las Mesas en ambas Cámaras, al tener la mayoría de sus miembros. Junto a los populares, solo formarán parte de estos órganos los socialistas y CIU, es decir los tres principales grupos parlamentarios surgidos tras las elecciones generales del 20-N. Ninguna otra minoría tendrá representación en las Mesas del Congreso y del Senado. La segunda novedad fue la propuesta de nombres para las presidencias de las Cámaras. Rajoy ha decidido sobre seguro, eligiendo a personas de absolu-

ta confianza y en sintonía con su forma de entender la acción política. Para el Congreso, el elegido ha sido Jesús Posada, ex presidente de Castilla y León y ex ministro de José María Aznar. Su perfil de hombre moderado y sin estridencias, con experiencia institucional y parlamentaria, seguramente ha sido decisivo para su nombramiento. En cuanto al Senado, la designación de Pío García Escudero confirmó las quinielas previas, premiando así la dedicación de este veterano senador, el más votado de todos los miembros de la Cámara Alta, cuya perseverancia incisiva en las sesiones de control parlamentario a Rodríguez Zapatero dio lugar a debates de alta tensión sobre los asuntos más graves de las legislaturas socialistas. Por su parte, la elección de Alfonso Alonso como portavoz del grupo parlamentario popular en el Congreso es un reconocimiento al PP del País Vasco y, al mismo tiempo, una apuesta por una nueva generación de políticos que ha acreditado sus méritos en cargos de responsabilidad. En el caso de Alonso, su experiencia se cualifica con los dos mandatos en los que fue alcalde de Vitoria. Asimismo, el gallego José Manuel Barreiro, portavoz en el senado, encarna el perfil de hombre moderado y conciliador. Obviamente, estos nombramientos ratifican la convicción de que Rajoy configurará un primer Gobierno con hombres y mujeres de su más estrecha confianza, de su círculo inmediato y que lo habrán acompañado en estos siete años de oposición al PSOE. Será, por tanto, un Gobierno de dirigentes absolutamente identificados con su presidente y con el proyecto político que empezará a aplicarse nada más tomar Mariano Rajoy posesión de su cargo.